

**CONCLUSIONES**

# 4º Seminario comunidades, cultura y participación

*Estallido social y crisis sanitaria:  
desafíos desde lo común*

.....

25|26|27  
noviembre  
2020



**egac**  
ESCUELA DE GESTORES Y  
ANIMADORES CULTURALES

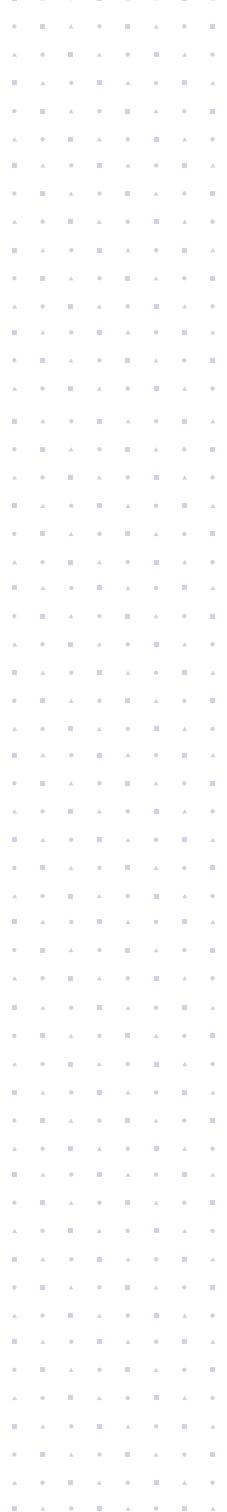


**CONCLUSIONES**

**4º Seminario comunidades,  
cultura y participación**

*Estallido social y crisis sanitaria:  
desafíos desde lo común*  
.....

© Ediciones Egac  
Escuela de Gestores y Animadores Culturales, Egac  
Diseño gráfico: Egac  
[www.egac.cl](http://www.egac.cl)  
Santiago, diciembre de 2020.



*"Yo no soy yo,  
Yo soy otro  
con los otros.  
Yo existo  
porque existen otros  
que también  
existen a mi lado".*

Juan Gabriel  
10 años,  
Medellín Colombia.

# 1 Índice

---

[2] Presentación	5
[3] Ha sido un tiempo complejo, cargado de dolores, pero también de mucha esperanza.	6
[4] Chile despertó	8
[5] Crisis sanitaria	9
[6] Autogestión	11
[7] Trabajo con la comunidad	12
[8] El nosotros	13
[9] Nueva constitución	14
[10] Hasta que la dignidad se haga costumbre	15
[11] Videos	17
[12] Agradecimientos	19

## 2 Presentación

---

Los días 25, 26 y 27 de noviembre de 2020, más de doscientas personas se dieron cita de forma virtual en el 4º seminario “Comunidades, cultura y participación” y ya terminando las jornadas, los videos de los paneles fueron reproducidos más de cinco mil veces.

Con el lema, “Estallido social y crisis sanitaria: desafíos desde lo común”, representantes de organizaciones culturales comunitarias, investigadores, profesionales, líderes sociales, estudiantes y artistas de las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta, Metropolitana, O’Higgins, Biobío, Los Lagos, además de México, Colombia, Perú y Argentina, intercambiaron experiencias y aprendizajes de este particular y complejo tiempo histórico que nos ha tocado vivir.

Como muchos otros y reivindicando el valor del trabajo colectivo, el seminario es un espacio autogestionado, diseñado de forma colaborativa durante varios meses por Egac, La Joya Mosaico, Espacio Cultural Arganda, Maipo Indómito, Antesala Museos comunitarios y Revista Biográfica, que confirma que es posible trabajar en conjunto para lograr objetivos en común.

Ponemos a disposición de los participantes del seminario y público en general este material, en el convencimiento que documentar la práctica junto con narrar y reflexionar sobre la experiencia, es una oportunidad para comunicarla y aprender de ella. •

### 3 Ha sido un tiempo complejo, cargado de dolores, pero también de mucha esperanza

Como señalamos en la convocatoria, el mundo vive una coyuntura tan profunda como dinámica, poniendo en entredicho el quehacer de las instituciones, los liderazgos y las ideologías que prevalecieron durante años.

En Chile, estos fenómenos cobraron especial intensidad con el estallido social iniciado el 18 de octubre pasado, agudizados por la pandemia del COVID-19 y la crisis social y económica derivada de estos procesos.

La presencia del Estado en la gestión de la emergencia, respecto de las necesidades de la ciudadanía, ha sido débil y sus consecuencias se dejan sentir en las relaciones sociales y económicas, quedando al descubierto de la manera más dura las profundas brechas sociales existentes en el país.

Para hacerles frente, la ciudadanía se ha reencontrado con diversas experiencias del pasado reciente como las “ollas comunes”, las campañas de ayuda solidaria (que dan vida a nuevas organizaciones e instancias para la acción colectiva), los espacios de reflexión y encuentro, el fortalecimiento de la convivencia vecinal y social, el desarrollo de acciones que apelan al autocuidado y la gestión de ideas, proyectos y recursos articulados en red.

Las organizaciones sociales en general, y las culturales comunitarias en particular, no han estado ajenas a estos procesos. Por el contrario, han liderado muchas iniciativas, y en un escenario extraordinariamente complejo, acentuado el rol social y comunitario de sus acciones.

En este contexto, soñar con proyectos inclusivos, justos y solidarios obliga a poner en el centro del quehacer aquellos valores y acciones que fortalecen la democracia y el interés público, como la solidaridad, el apoyo mutuo, el intercambio solidario, entre otros.

Como en muchos otros momentos históricos, el rol de las mujeres ha sido clave: acogiendo, liderando, organizando, movilizándolo, un sinnúmero de iniciativas, en diversos espacios territoriales.

De igual modo, la participación de la juventud han sido un detonante clave en esta coyuntura. Ello obliga no solo a luchar contra la estigmatización de la que son objeto, sino que a reconocer su inmensa creatividad artística y expresiva, que ha extendido los límites conocidos para el diálogo y la tensión entre la resistencia y la necesidad de cambio social urgente.

Así, las comunidades, a través de sus organizaciones, líderes, artistas, entre muchos otros actores, han contribuido a tejer una nueva dinámica cultural acorde con los desafíos de hoy a través de iniciativas que buscan promover la participación, la ayuda solidaria, la denuncia, el acompañamiento y la resistencia: el uso de los espacios públicos, a través de la creatividad, con estrategias diversificadas, articulación de redes, potenciando el trabajo colectivo, dinamiza la vida social y comunitaria en los territorios, en el país, en el continente.

Ha sido un tiempo complejo, cargado de dolores, pero también de mucha esperanza. •

## 4 Chile despertó

---

El 18 de octubre de 2019 se inició un profundo proceso de cambios en el país que movilizó a millones de personas tras sentidas demandas de mayor justicia social, fin a la corrupción y mayor igualdad, resumidas en la consigna “*Chile despertó*”.

Por todo el país, el pueblo se manifestó saliendo a las calles de forma multitudinaria, y expresando su descontento de muy diversas maneras. Este enorme movimiento ciudadano dio pie al surgimiento de nuevas agrupaciones y espacios autoconvocados, que de distintos modos aportaron a dinamizar la protesta social, a través de diversos lenguajes y manifestaciones.

En este escenario, el arte callejero jugó un papel de primer orden, plasmando en los muros de todo el país las demandas populares, también la denuncia de los abusos de poder y violaciones a los Derechos Humanos perpetradas por el Estado en este período.

Estas expresiones artísticas -como el muralismo, el *graffiti*, *stencil*, instalaciones, carteles, entre muchas otras, existían desde hace tiempo, en las periferias de las ciudades y en algunas escuelas, pero luego con el estallido social, se han multiplicado y -como en el caso del centro de Santiago- constituyendo verdaderos museos al aire libre.

Así, la apertura y ocupación de la calle ampliaron los márgenes de expresión de la ciudadanía, permitiendo que cada quien pudiera hacer presentes sus demandas y sentires, en su particular lenguaje y/o forma, adquiriendo un enorme protagonismo emotivo y político, través de sentidos y significados, diversos pero compartidos.

Así, del silencio y la pasividad, se dio paso a la expresión colectiva, las performances y comparsas que acompañan las marchas, que han motivado a miles a sumarse con su ingenio y creatividad a emitir sus mensajes de resistencia y rebeldía.

En este período de reflexión pública y privada, los aprendizajes son infinitos y fundamentales. Tras 30 años de intercambio monetario en reemplazo de los derechos sociales, es necesario volver a situar a las personas y su desarrollo en el centro del quehacer público, desplazando la mirada economicista que convierte a los ciudadanos en consumidores y a la cultura en una mercancía que se transa en el mercado. •

## 5 Crisis sanitaria

---

A la ya compleja situación derivada del estallido social, en marzo de este año, nos vimos enfrentados a la pandemia del Covid-19, un fenómeno de escala global para el que nadie estaba preparado.

Las agudas diferencias sociales y desigualdades existentes se vieron profundizadas, dando pie al desarrollo de un sin número de iniciativas tendientes a hacer frente a la emergencia. En un escenario de la complejidad como el actual, surgieron miles de pequeñas y grandes iniciativas que desde un hacer concreto y afirmándose en sus propias capacidades, pusieron al centro el interés común y se volcaron al trabajo con los demás.

Enfrentar la pandemia, la distancia física y el confinamiento llevó a potenciar el trabajo comunitario articulado en red, con nuevas estrategias, vinculando generaciones y la colaboración con la solidaridad, la comunicación gráfica con el video, el canto con el mosaico, el oficio profesional con los talleres formativos de quienes se están iniciando o desean hacerlo.

El enclaustramiento resultado de la cuarentena y toque de queda, produjo un gran impacto en la dinámica de las organizaciones que se tradujo en la suspensión de actividades en los primeros meses, para dar paso al trabajo de forma remota a través de Internet. De este modo, los talleres, conciertos, espectáculos, conversatorios en línea sirvieron para recuperar el contacto con las personas, ampliando a la vez el alcance del mensaje a nuevos públicos.

Ante la precariedad de los empleos, las necesidades básicas familiares quedaron desprovistas. Ante la tardía e insuficiente respuesta del Estado con los sectores populares, las “ollas comunes” que proliferaron por el país, son quizás el mayor y más potente gesto de resistencia y preocupación por el prójimo.

En ese sentido, se constata una *ausencia de Estado* con la población en su conjunto y en particular, con el sector de la cultura, que hizo necesario tensar al máximo las capacidades y los recursos para desarrollar formar creativas y efectivas de contención y apoyo ante la emergencia.

La ausencia de un plan de apoyo al sector de la cultura se hizo evidente, ante la respuesta tardía y en lógica de fondos concursables en que finalmente se transformó el anuncio inicial realizado al sector. •

## 6 Autogestión

---

Ante la ausencia de apoyo del Estado hacia las organizaciones culturales comunitarias, la autogestión y el apoyo mutuo aparecen como las estrategias más recurridas para hacer frente a la crisis.

En el seminario se plantearon distintas miradas sobre la relación del sector cultural comunitario con el Estado, en particular respecto del financiamiento, concordando en que no todos los procesos son iguales, y que cada organización e iniciativa debe hacer su camino, salvaguardando dos valores muy preciados: la autonomía e independencia de sus procesos.

No obstante, se constata que el autofinanciamiento, las campañas de recolección de alimentos y materiales, el intercambio solidario, el trabajo voluntario, aparecen como algunas de las más destacadas y recurridas estrategias para dar vida a las iniciativas. Desde grandes ciudades a pequeñas localidades en regiones, conocimos experiencias de profunda riqueza y sabiduría que hablan de resistencias, solidaridad, apoyo mutuo, manifestando además la creatividad como expresión de la vida del pueblo.

Sin embargo cada experiencia va generando los recursos, estrategias y procesos, de común, al andar, afirmándose en sus propios talentos, demostrando una vez más que lo esencial en las organizaciones son las personas que les dan vida, sus sueños y motivaciones. Así, más allá del proyecto y el financiamiento, se ha podido dar forma a múltiples iniciativas a través de los años, confirmando que la autogestión es posible y que no es una respuesta a la ausencia de apoyo gubernamental, sino que también, una opción legítima de trabajo de no pocas organizaciones e iniciativas. •

## 7 Trabajo con la comunidad

---

Las diversas experiencias presentadas en el seminario nos recuerdan que no existe “una” forma de hacer trabajo comunitario y que no que existen recetas para ello. Cada experiencia es única y de acuerdo a su particular contexto, condiciones, marco ético-político y recursos, va elaborando sus estrategias y haciendo su propio camino.

Sin embargo, diversas experiencias también se encargaron de recordar situaciones de oportunismo político y clientelismo vividas en este tiempo, que afectan el trabajo de las organizaciones y buscan sacar provecho de la crisis.

No obstante, es importante distinguir entre aquellas iniciativas que son llevadas a la comunidad, y ofrecidas en diversas formas, y que no recogen los intereses y necesidades de los grupos y comunidades; de aquellas que efectivamente surgen o se desarrollan con las comunidades, y recogen sus intereses. Concordamos que la participación no es un asunto decorativo en el desarrollo de las actividades culturales comunitarias, sino que central y determinante en dichos procesos.

La clave es el vínculo con las personas, grupos y comunidades, para no hablar y pensar por ellas, suplantando la necesaria participación.

En ese sentido, se constata que la enorme diversidad de prácticas que dan vida a la gestión cultural comunitaria, hace necesario el desarrollo de un esfuerzo sostenido para documentar y sistematizar estas experiencias. Aprender de lo que hacemos es una posibilidad para mejorar nuestro trabajo, por lo que se deben ir generando las condiciones para emprender el hermoso desafío de sistematizar. •

## 8 El nosotros

---

A lo largo del continente, las organizaciones culturales comunitarias han jugado un rol destacado en diversas iniciativas tendientes a afrontar la crisis sanitaria, innovando en metodologías, para no interrumpir su vínculo con las comunidades, a la vez que estimulando la expresión artística, vital para enfrentar este tiempo. Sin embargo, este período de grandes dificultades, desafíos y profundos movimientos sociales, paradójicamente, ha favorecido el (re) encuentro con el otro en acciones colectivas, que nos han permitido mirar y hacernos co-responsables del bienestar de las personas con quienes trabajamos.

Dentro de estos procesos, el uso de las herramientas artísticas se fortaleció de la mano de un sin número de actividades, que junto con acompañar los duros meses de enclaustramiento producto de la cuarentena y el toque de queda, permitió la resignificación y apertura de nuevos espacios, a la vez que la progresiva ocupación del espacio público para la comunidad, y en especial, para los niños y niñas.

Aprendimos que desde las bases comunitarias emergen diversas habilidades, conocimientos, capacidades, destrezas, liderazgos y voces, que configuran un sentido de complementariedad que nos da unidad y nos dispone a la conversación, a la acción colectiva y al aprendizaje permanente.

Para mantener y profundizar estos avances es indispensable recuperar la confianza, los afectos, el cariño y desde el pequeño gesto, construir el mundo en que queremos vivir. Construir confianza con todos, es fundamental para generar relaciones basadas en el reconocimiento y respeto al otro, en pos del bien común, y seguir avanzando con los procesos comunitarios de formación artística y cultural, organizativos y de incidencia en lo público. •

## 9 Nueva constitución

---

La contundente victoria de la opción “apruebo” en el plebiscito del 25 de octubre pasado, abrió el proceso que permitirá contar con una nueva constitución, elaborada de forma democrática, dejando atrás la impuesta por la dictadura. Esto no fue una concesión de las élites, muy por el contrario, es resultado de la movilización de todo un pueblo, por lo que es indispensable fortalecer la participación social para lograr cambios reales en el país.

Asistimos a un momento histórico, que puede hacer posible pensar Chile, desde la diversidad, donde todas las voces tengan cabida.

Es por eso que soñamos con una constitución hecha por todos, con la más amplia participación de la ciudadanía, tal como lo manifestaran millones de personas en las calles y en cientos de cabildos autoconvocados a lo largo del país.

Queremos una constitución hecha por la gente, no “por los mismos de siempre”, con un fuerte componente ético, que así como resguarde y garantice el derecho a la salud y la educación, garantice el derecho a la cultura, que es *el alma de los pueblos*. Así mismo, que asegure la representación paritaria, y de todos los Chile, sus pueblos originarios y tribal afrodescendiente.

El sector de la cultura y el comunitario en particular, debe hacerse parte del proceso constituyente para lograr instalar que la cultura -en sus más diversas manifestaciones y no solo las artes- sean consideradas como un derecho humano esencial. •

## 10 Hasta que la dignidad se haga costumbre

---

A lo largo y ancho del continente vivimos la expresión de problemas socioculturales, económicos y ambientales que azotan a muchos países, tienen un carácter global y efectos similares para la ciudadanía. Somos ciudadanos y ciudadanas de Amerindia. Las ponencias provenientes de Colombia, Perú, Argentina, México y Chile, se han encargado de recordarlo e ilustrarlo con sus experiencias de construcción de un imaginario de paz y un lenguaje rebelde pero inclusivo—no de guerra—.

Como señalara uno de los participantes, *estamos en un momento de tránsito, donde lo viejo no acaba de morir y lo nuevo no acaba de nacer*, que requiere de nuestro mejor esfuerzo para hacer posible el nuevo Chile con el que soñamos.

Estos meses nos enseñaron que sabemos y podemos cuidarnos y acompañarnos. Que trayendo al presente la memoria reciente de resistencia, apoyo y solidaridad durante la dictadura, fue posible volver a levantar “ollas comunes”, organizar compras colectivas, acompañar a los adultos mayores, dando vida a un cuerpo que crea permanentemente resistencia ética en oposición a la moral capitalista deshumanizante.

Es por eso que es necesario seguir en la calle con nuestra protesta gráfica, creativa, *“hasta que la dignidad se haga costumbre”*.

Los gestores culturales tienen la posibilidad de abrir diálogos pedagógicos y de sensibilización con la institucionalidad, para llegar con propuestas sólidas, cargadas de metodologías y procesos autogestionados y validados por la participación y los alcances enmarcados en la transformación social. •

Con confianza, compromiso y convicción, podemos entablar relaciones con lo público, buscando configurar convenios y alianzas que movilicen diferentes recursos para el fortalecimiento de los procesos comunitarios y culturales. La gestión en estos ámbitos requiere de un lenguaje propositivo, del pensamiento mágico y complejo que es el legado ancestral.

Agradecemos a todos quienes han acompañado este proceso y generosamente han compartido sus experiencias, dando vida a este espacio dedicado al encuentro, el intercambio y a pensar lo comunitario.

Nos comprometemos a seguir vinculados y a sistematizar estos tres días de diálogo, en el convencimiento de la necesidad de compartir estos aprendizajes con el sector cultural, contribuyendo a una mayor y mejor comprensión del trabajo que a diario realizan las organizaciones culturales comunitarias en nuestros países.

Santiago, diciembre de 2020.

# 11 Videos



["Estallido social y crisis sanitaria: desafíos desde lo común"](#), conversatorio inaugural del 4º seminario "Comunidades, cultura y participación" con el sacerdote jesuita Felipe Berrios y participación del trovador Manuel Huerta.



Panel ["Iniciativas comunitarias ante la crisis"](#). Participan: Francisca Jara Pérez. Compañía de teatro Impronta. Rancagua. Región de O'Higgins; Laura Vera Brunes. Agrupación cultural juvenil Ajayu, Huara. Región de Tarapacá; Juanita Hernández Arcos. "Olla común La Familia", Villa del Rahue, Osorno. Región de Los Lagos y Rocío Orozco Sánchez. Colectivo CulturAula, Guadalajara [México].



Panel ["La cultura y el desafío constituyente"](#) con la participación de Sebastián Milos, presidente Partido Fuerza Cultural, Rosa Ramírez, actriz, Directora Compañía Gran Circo Teatro, Freddy Torrealba, músico y maestro charanguista e Ian Pierce "Ekeko", muralista.



Panel "[Espacio público y acción cultural: experiencias y significados](#)". Participan Miguel Ángel Kastro, Diseñador y artista visual, Diane Catani, Corporación Cultural Teatro Bus. Recoleta; Yanina Pichu Labollita, Centro Cultural a Cielo Abierto Armando Labollita”, Buenos Aires [Argentina] y Cecilia Aguayo. Trabajadora social, Santiago [Chile].



Panel "[Creación y resistencias en tiempos de crisis](#)", con participación de Richard Yáñez Silva, Centro Cultural Víctor Jara. San Pedro de la Paz, Región del Biobío; Caiozama. Fotógrafo, artista visual [Región Metropolitana]; Melanie Bustos Alveal. #Anadaproducciones [Región Metropolitana] y Doryan Bedoya de Caja Lúdica [Guatemala/ Colombia].



Panel "[Acción colectiva e incidencia en políticas culturales](#)" con participación de Andrea Briano Villa, Red Danza Biobío; Juan Diego Anry Vera Del Castillo de “Más Cultura Más Perú” [Perú]; Milene Molina. Agrupación. Coordinadora Cono Surde Mujeres Afrodescendientes Arica y Betty Santander Vera, delegada de las organizaciones culturales comunitarias de Pozo Al Monte, Región de Tarapacá.

# 12 Agradecimientos

---

## Equipo organizador:

- Fernando Ossandón / *Antesala Museos Comunitarios*
- Joliette Otárola Martínez
- Juan Bravo
- Luisa Araya / *Espacio Cultural Arganda, Arica*
- María Paz Sepúlveda / *Revista Biográfica*
- Melanie Bustos Alveal / *La Joya Mosaico*
- Nivaldo Flores / *Agrupación Cultural Maipo Indómito*
- Oriana Estay / *Espacio Cultural Arganda, Arica*
- Roberto Guerra Veas / *Egac*
- Ximena Peña

## Invitados:

- Andrea Briano Villa
- Betty Santander Veas
- Caiozzama
- Cecilia Aguayo
- Diane Catani
- Doryan Bedoya
- Felipe Berríos
- Francisca Jara Pérez
- Freddy Torrealba Torres
- Ian Pierce, "Ekeko"
- Juan Diego Anry

- Juanita Fernández Arcos
- Ligia Galván
- Manuel Huerta
- Melanie Bustos Alveal
- Miguel Angel Kastro
- Milene Molina
- Richard Yáñez Silva
- Rocío Orozco Sánchez
- Rosa Ramírez Ríos
- Sebastián Milos
- Ximena Peña
- Yanina Pichu Labollita

## Organizaciones:

- Anadaproducciones
- Centro Cultural Armando Labollita, Buenos Aires, Argentina.
- Centro Cultural Víctor Jara, Boca Sur, Región del Biobío.
- Corporación Cultural Teatro Bus
- Más Cultura Más Perú
- Olla común "La Familia", Osorno.
- Programa Red Cultura, Región de Arica y Parinacota



**CONCLUSIONES**

**4º Seminario comunidades,  
cultura y participación**

*Estallido social y crisis sanitaria:  
desafíos desde lo común*

.....  
f i t @egaccultura